

Growing and Sharing in Jesus Christ

"What I Haven't Done"

In order to spend six days away last week, I spent nearly three weeks clearing the clutter that had accumulated on my desk over the last year. And other than the amazing first minute of the Super Bowl, which I watched, I was mercifully spared from much of the rest of the agony as I cleaned, only hearing the horrible news as it played in the other room. As I rested, I also began to think of things I did not finish, things that I did not attend to, and phone calls left unanswered before I went away.

I realized that one thing in particular I neglected really bothered me: Black History Month. In the third week of February, I am just now writing something about Black History Month. Now I know that our parish does not have a lot of African-Americans and that most people would not have noticed (or even cared), but I have two very important reasons why Black History Month deserves our attention as Catholics:

1. Racism. From the very beginning of my own ministry as a priest, I knew that a significant portion of my ministry would be spent combating the racism which divides people even in our Church. The strength of Chicago was also its defining weakness. Chicago has always been a city of strong ethnic neighborhoods and over the years those neighborhoods became segregated and divided until northern, liberal Chicago had earned the reputation of being the most segregated city in America. I spent my first years in ministry moving between white and black parishes, hoping that people on both sides of this divide would find in me a bridge to people they did not know. I did not want to be one of the many white priests working in Black ministry, but I wanted to go from black to white parishes, from the south to the north sides, helping people see the strength of faith, not the color of skin. Questions of racism need to be addressed in our parish as well because gentrification, affordable housing, violence and gangs, questions of immigration and documentation are issues which affect our community. These are also issues which have their root cause in racism.

2. Catholic History. Everyone knows how devoted I am to Our Lady of Guadalupe. They know that I am inspired by her gentle words to St. Juan Diego which began the conversion of the New World. Long before, just after the Apostolic Age, Africa, not Rome, became the center of evangelization and Christian theology. Mysticism, defense against heresies, and the orthodoxy of the Catholic faith were flourishing in African communities during the years of Rome's downfall. Today, Africa is the heart of Christianity. Despite the power of Islam, the Catholic Church is growing faster in Africa than anywhere else in the world. Vocations are strongest in Africa. Unfortunately, Africa is also in greatest need of true charity. The Church who nurtured the faith in its infancy is now in need, and we must not fail to respond.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"Lo Que No He Hecho"



Para salir por seis días la semana pasada, tuve que pasar tres semanas limpiando la pila de papeles acumulados en mi escritorio del año pasado. Aparte de ver el primer minuto espectáculo del Super Bowl, por la misericordia de Dios, no fui forzado a participar en la agonía del juego ya que limpiaba mi escritorio. Solamente, escuchaba las noticias horribles del otro cuarto. Al descansar, también empecé a pensar en cosas que no había terminado, cosas que no atendí, y llamadas telefónicas que no había contestado antes de salir.

Me di cuenta que realmente me molestaba algo en particular que olvidé: Mes de la Historia Africana. Es la tercera semana de febrero, y hasta ahora escribo algo sobre el mes de Historia Afro-americana. Ya sé que nuestra parroquia no tiene muchos afro-americanos y mucha gente ni se dan cuenta (o no se interesan) pero tengo dos razones importantes porque la Historia de Africanos merece nuestra atención como católicos:

1. Racismo. Desde el principio de mi propio ministerio como sacerdote, supe que una significativa porción de mi ministerio pasaría combatiendo el racismo que divide a la gente aun en nuestra iglesia. La fuerza de Chicago también definió su debilidad. Chicago siempre fue una ciudad de fuertes vecindarios étnicos y por los años estos vecindarios llegaron a segregarse y dividirse hasta que Chicago del norte y liberal ha ganado la reputación de ser la ciudad mas segregada en América. Pasé mis primeros años de ministerio moviéndome entre parroquias de blancos y negros, con la esperanza de que la gente de ambos lados en esta división encontrarán en mí un puente hacia la gente que no conocían. No quise ser uno de tantos sacerdotes blancos que trabajan en el ministerio con afro-americanos, pero quise ir de parroquias de afro-americanos a las de anglos, del lado sur al norte, mostrándole a la gente la fuerza de la fe, no el color de la piel. Se debe de hablar sobre casos de racismo en nuestra parroquia porque afecta a la gente, al igual que viviendas razonables, la violencia y pandillas, casos de inmigración y documentación son asuntos que afectan a nuestra comunidad. Son también asuntos basados en racismo.

2. Historia Católica. Todos saben lo devoto que soy a la Virgen de Guadalupe. Saben que he sido inspirado por sus nobles palabras a San Juan Diego cuales empezaron la conversión en el Nuevo Mundo. Hace mucho tiempo, poco después de la Era Apostólica, África, no Roma, fue el centro de evangelización y teología Cristiana. El misticismo, defensa en contra la herejía, y lo ortodoxo de la fe Católica estaba floreciendo en las comunidades Africanas durante los años de la caída de Roma. Hoy día, África es el corazón del Cristianismo. A pesar del poder del Islam, la Iglesia Católica está creciendo mas rápidamente en África que en cualquier parte del mundo. Las vocaciones son fuertes en África. Desafortunadamente, África también tiene gran necesidad de verdadera caridad. La Iglesia que nutrió su fe en su infancia, está hoy en necesidad, y ahora no debemos fallar en responder.

Creciendo y compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas